

12º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo "B" (23 de junio de 2024)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Bendigamos a Dios que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Sed todos bienvenidos a la Celebración Comunitaria por excelencia de nuestra fe: la Celebración Dominical. Necesitamos afrontar nuestros miedos e inseguridades, reforzando nuestra confianza en Jesús, que está siempre ahí, en nuestra barca, aunque parezca que duerme.

Al comenzar esta Celebración, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos:

- Señor, ten misericordia de nosotros.

Todos: **Porque hemos pecado contra ti.**

- Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Todos: **Y danos tu salvación.**

Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Todos: Amén

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres: *Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.*

*Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.*

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Concédenos tener siempre, Señor, respeto y amor a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario II B (I B nuevos) DUODÉCIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

El relato del evangelio de hoy acontece en un día en el que Jesús, desde la barca, está instruyendo a sus discípulos acerca del Reino de Dios con parábolas. Luego Él y sus discípulos se desplazan a la otra orilla del lago. Se levanta un fuerte huracán, y las olas rompen contra la barca hasta casi llenarla de agua. Contra toda ley de la naturaleza, Jesús calma el viento y llena el espacio de calma.

Se levantó un fuerte huracán y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba a popa, dormido sobre un cabezal. Contemplamos a la tempestad golpeando a la embarcación, Jesús dormido, y el miedo de los apóstoles. Esta narración puede ser una parábola de la experiencia de todo creyente y de la comunidad eclesial. También de la humanidad en su conjunto. ¿Quién no se ha preguntado alguna vez, zarandeado por algún acontecimiento doloroso o injusto: «Señor, ¿cómo consientes esto?, ¿cómo es posible que tal cosa ocurra»?

El mal en el mundo parece que da la razón a los que dicen que no es posible que Dios exista. El argumento es ya muy antiguo. Ante el mal en el mundo, parece que Dios duerme. Y el mundo se llena de miedos. Tampoco Jesús fue ajeno al miedo, sufrió angustia y tedio, y llegó a sentir el abandono del Padre. Pero puso confiadamente su vida en Aquel que tiene poder para dar vida a los muertos.

Jesús establece una relación directa entre el miedo y la falta de fe: «*¿Por qué sois tan miedosos? ¿Aún no tenéis fe?*». La fe echa fuera el miedo. La Iglesia debe dar testimonio de su Señor con valentía en medio de las adversidades. Vivir el mensaje del Evangelio, seguir los pasos de su Señor y Maestro es el primer testimonio que se nos pide. En lugar de estar a la defensiva y con actitudes de condena, deberíamos preguntarnos si somos sensibles a las grandes causas del género humano, a los males que lo azotan.

Y confiamos plenamente en Jesús, aquel al que el viento y las aguas obedecen. ¿Supero mis miedos con la fe en Cristo? ¿Navego solidario con los azotados por la vida? *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padió bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Ante Jesús, el Salvador, y ante el Padre, que nunca deja de velar por la Iglesia y por el mundo entero, presentamos nuestra oración.*

1.- Para que la Iglesia mantenga la fe en medio de las tempestades y vicisitudes de la historia. **Roguemos al Señor.**

2.- Por los gobernantes y políticos: para que Dios mueva sus corazones, dejen de gastar en armas y combatan el hambre y la pobreza. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los cristianos que tienen miedo de dar testimonio de su fe en ambientes difíciles: para que se sientan confortados por las palabras del Evangelio. **Roguemos al Señor.**

4.- Por todos nosotros: para que no nos dejemos vencer por el miedo y sepamos anunciar la alegría del Evangelio en nuestra vida cotidiana. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Padre, nuestra oración y haznos cada vez más fieles a tu amor, siguiendo el camino de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

3. - RITO DE ADORACIÓN *(de rodillas)*

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y abre el Sagrario para que se vea el copón. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor. Dios está aquí,
venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

**Gloria a Cristo Jesús,
cielos y tierras, bendicid al Señor;
honor y gloria a ti, Rey de la gloria.
Amor por siempre a ti, Dios del amor.**

INVOCACIONES A JESÚS EUCARISTÍA

- Cuerpo de Cristo, engendrado para nosotros por María

Todos: **A ti gloria y alabanza por los siglos**

- Cuerpo de Cristo, dado para la salvación del mundo.

- Cuerpo de Cristo, sacrificado en la cruz.

- Cuerpo de Cristo, resucitado del sepulcro.

- Cuerpo de Cristo, pan vivo bajado del cielo.

- Sangre de Cristo, derramada en la cruz.

- Sangre de Cristo, sello de la Nueva Alianza.

- Sangre de Cristo, fuente de purificación.

- Sangre de Cristo, bebida de vida eterna.

Moderador/a: Antes de participar del banquete eucarístico, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

*Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El ministro laico cierra la puerta del Sagrario o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Gustad y ved qué bueno es el Señor.**

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor,
Él lo escucha y lo salva de sus angustias.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que le temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad. Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con tu cercanía en el Sagrario.

Conforta a tus fieles con la bendición que imploramos de ti, que nunca nos apartemos de tu voluntad y siempre podamos agradecer tus dones. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Todos: Amén.

Moderador/a: Anunciemos el Evangelio del Señor. Podemos ir en paz.
Todos: Demos gracias a Dios.